

---

---

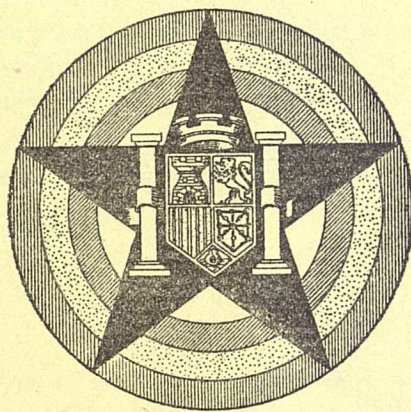
# BOLETÍN DECENAL

---

---

ESTADO MAYOR CENTRAL  
DEL MINISTERIO DE DEFENSA  
NACIONAL

B. 65



---

---

## SECCIÓN DE INFORMACIÓN DEL EJÉRCITO DE TIERRA

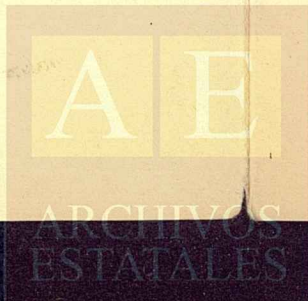
---

---

# Boletín Decenal

## SUMARIO

	<i>Págs.</i>
Disponemos de un Ejército . . . . .	1
La triste condición del clero fac- cioso . . . . .	4
Los Ministros ingleses y Francia . . . . .	9
Romances viejos . . . . .	11
En la zona facciosa . . . . .	13



# Boletín Decenal

Sección de Información del Estado Mayor del Ejército de Tierra

---

---

## *La situación militar*

### **Disponemos de un Ejército**

*El 20 de Octubre, en vista de las circunstancias, fué evacuado Gijón, y cesó la lucha en el antiguo Principado. Los rebeldes estaban en Villaviciosa. Tardaron 48 horas en ocupar la ciudad de Jovellanos. No encontraron resistencia.*

*Ha transcurrido un mes largo. Cuando escribimos estos comentarios --- 28 de noviembre -- aún no empezó la anunciada ofensiva franquista sobre las líneas republicanas del Este, el Sur y el Centro.*



*La pérdida del Norte ha sido debida, como nadie ignora, a la política de No Intervención y a la fatalidad geográfica. Los facciosos, en su anhelo de sumar ventajas territoriales, industriales y comerciales que influyeran en su favor, cerca de las Cancillerías democráticas, se encarnizaron de abril a octubre inclusive, contra vascos, santanderinos y asturianos. Durante ocho meses, salvo algún episodio como el de Albarracín, se han mantenido a la defensiva en Andalucía, la Mancha, Extremadura, Castilla y Aragón. Todo lo subordinaron, todo lo sacrificaron, a la ocupación del litoral cantábrico.*

*...¿Hicieron bien? Militarmente, no. El martirio del Norte ha dado a la República una tregua. Una tregua que necesitaba para organizar un Ejército y ordenar*

su retaguardia. Hoy, la retaguardia obedece al gobierno, en todos sus sectores, y el Ejército ha logrado una notable eficiencia.

Escribimos, según ya se dice más arriba, a fines de noviembre. Comparemos la situación actual con la que atravesaba el Régimen en igual mes del año pasado. Y esa comparación nos ayudará a ser optimistas. Optimistas reflexivos y conscientes, desde luego. Otra clase de optimismos, estaría lejos de nosotros.



En noviembre de 1936, el gobierno se había trasladado a Valencia --- primera etapa de su viaje a Barcelona, no lo olvidemos --- porque Madrid era ya zona de guerra y carecía de elementos para defenderse. Ciudad abierta, acometida por el Sur y el Oeste, corría peligros muy graves. Se replegaban sobre sus arrabales los restos de las columnas milicianas que desde septiembre, habían retrocedido de Talavera a Getafe y desde Peguerinos a Boadilla. El valor personal y la improvisación a la diablo, cedían, como era natural y lógico, ante la organización y la disciplina férrea y los medios materiales. En septiembre habíamos ido a Guadalupe con siete estopines por pieza de artillería. El mundo se había negado a vendernos los cañones, los aviones, las ametralladoras, los fusiles, el municionamiento, a que teníamos derecho según recientes tratados comerciales. Las fuerzas de choque del franquismo --- moros y legionarios---, unidas a la aviación italo-alemana, a la artillería de mediano y grueso calibre, a los carros de asalto y a las armas automáticas, empleadas profusamente, rompían el ímpetu y quebraban la resistencia de las caóticas milicias políticas y sindicales, faltas de cuadros, de mandos, de veteranía y hasta de cartuchos: Lo verdaderamente extraño es que desde Badajoz a Getafe, Yagüe, Varela y Castejón tardaran dos meses y medio...

La noche en que Miaja abrió el pliego cerrado y lacrado que le entregara, de parte del Gobierno, el Subsecretario de Guerra, Madrid estaba perdido. Al otro día por la mañana, la Junta de Defensa celebró su primera reunión y levantó acta de ella. Esa acta ha sido luego publicada. Resultaba de la misma que se contaba con siete ametralladoras en buen uso, proyectiles de cañón para tres horas de fuego, cien cajas de cartuchería maüser y los restos de seis columnas que, desde las jornadas de Talavera, sólo habían conocido repliegues y derrotas...

Jamás, ahora puede decirse, estuvieron los rebeldes más cerca de la victoria. ¿Cómo no entraron en Madrid? ¿Cómo no aprovecharon aquellos días históricos para asestar a la República el golpe decisivo? Algún día se sabrá. Lo cierto es que carecieron, por lo menos, de iniciativa. Y lo cierto, asimismo, que Madrid y sus defensores supieron ser heroicos. El No pasarán, que semejaba una jactancia, fué una consigna. Una consigna que se cumplió al pie de la letra. Bismarck hablaba con frecuencia de los imponderables, que derivan de las batallas. Clausewitz en Der Krieg, escribió: "Entre la teoría y la práctica, entre el plan y la ejecución, está el frotamiento con la realidad." Los imponderables actuaron, hace un año, en favor

nuestro. El frotamiento con la realidad, resolvióse en favor de la causa legítima. No debemos olvidarlo. Las experiencias del ayer deben ser las enseñanzas aprovechables del mañana.



El factor geográfico actúa ahora en favor de la España republicana, es decir,— de la única España posible. Constituimos hoy, militar, estratégica, económica y políticamente un todo homogéneo, bien vertebrado y susceptible de reacciones vigorosas. Podemos responder a las ofensivas, no sólo resistiendo, sino agrediendo también.

Naturalmente, nada diremos de los propósitos de nuestros mandos. Los hechos hablarán en la hora oportuna. En cuanto a los planes del adversario, las informaciones que llegan son confusas, múltiples y contradictorias. ¿Atacará por Huesca sobre Lérida, por Teruel sobre Castellón, por Sigüenza sobre Guadalajara, por Arganda sobre Alcalá de Henares, sobre Pozoblanco, sobre Jaén, sobre Almería? ¿Combinará dos ofensivas a fondo? ¿Alimentará sólo una operación de gran estilo, única y decisiva, a ejemplo de lo que hizo en el Norte? ¿Multiplicará las fintas, para desorientarnos?

Sabemos, desde luego, que gran parte de los efectivos nórdicos han sido trasladados al Este y al Centro. Sabemos también que siguen desembarcando en la Península contingentes italianos, alemanes y marroquíes, y con ellos, grandes partidas de material de guerra. Sabemos que la No Intervención continúa causándonos daños enormes...

Pero sabemos igualmente que disponemos de un Ejército...



# La triste condición del clero faccioso

## LA PATRONA Y EL GENERAL

...“¡Con cuánta razón puede afirmarse que la religión, o la política, o la doctrina que no engendra en nuestras almas paz y composición de afectos y costumbres, no es de Cristo, ni religión suya por ninguna manera!”.

(Cardenal Segura, Sevilla, 12 de Octubre de 1937.)

Al día siguiente en que Pedro, Cardenal Segura, Arzobispo de Sevilla, dirigía su primera salutación-pastoral a sus nuevos diocesanos, monseñor Díaz y Gómara, obispo de Cartagena, emprendía su regreso a España a bordo del *Ciudad de Montevideo*, después de un viaje de tres meses por tierras de América del Sur, efectuado con motivo del último Congreso Eucarístico del Paraguay.

Durante tres días consecutivos, los lectores de *Heraldo de Aragón*, pudieron seguir el itinerario completo del señor obispo y el extracto de su labor evangélica de “*propaganda seria en favor de la España nacional y de Franco*”, en más de cincuenta discursos y visitas a los centros católicos y de Falange de las capitales sudamericanas.

Todavía hablaba de la nueva “*cruzada*” el obispo, cuando los lectores de “*Heraldo de Aragón*” leyeron una noticia conmovedoramente religiosa: Un ejército de “*cruzados*”, en su mayoría moros e italianos, había conquistado Covadonga. El periódico publicaba, naturalmente, una fotografía del famoso santuario, llamando la atención del lector, una leyenda al pie de aquélla, con un claro de censura. Fácilmente, sin embargo,

podían averiguarse las letras aplastadas. ¿Sabes lo que decían, lector? “*Inundada España (por la morisma infiel), no contaba para su defensa, si no con un puñado de valientes refugiados en unas grutas de Cantabria...*”. La alusión histórica a la antigua defensa de Asturias contra los moros, era desde ahora, en el “*II Año Triunfal*”, incompatible con la historia fascista de la conquista de aquella región por los marroquíes y los italianos, nuevos cruzados del Ejército de Franco.

En el proyectado “*Libro de España*” de los facciosos, de uso obligatorio en las escuelas de la zona rebelde, aparecerán, entre líneas, los nombres de los defensores de las montañas y los prados del Norte; en cuanto al nombre de los conquistadores, difícilmente podrán escribirlo ni leerlo los niños de España. ¿No es cierto, Eugenio d’Ors, glosador vergonzante de esta cumplida hazaña de los legionarios modernos de la Roma Imperial?

La información sobre el Congreso Eucarístico, fué bien conocida de los lectores de *Heraldo de Aragón*, si bien no tanto como “*la propaganda seria en favor de la España Nacional y de Franco*”,

llevada a cabo por el obispo de Cartagena. Pero de lo que no han sabido ni palabra aquéllos, fué de otra reunión de altas jerarquías de la Iglesia, celebrada posteriormente. De fijo, la carta del episcopado de los Estados Unidos de Norteamérica, enviada al Vaticano con ocasión de la Conferencia de Wáshington, no será fijada en las puertas de los templos de España rebelde, porque en ella se habla así de una buena parte de los "Cruzados" del Caudillo: "*Condenamos la tentativa de los gobernantes alemanes pretendiendo exterminar de la conciencia de los pueblos germanos toda doctrina verdadera de amor a Dios y hacemos destacar la bajeza moral a que han descendido los círculos gubernamentales alemanes, pretendiendo implantar los cultos neopaganos.*"

El Cardenal Gomá, encargado de la propaganda facciosa entre el clero extranjero, cuyas cartas favorables se encarga de divulgar para mayor tranquilidad espiritual de su clero, sabe muy bien lo que podría ocasionarle enterar a sus fieles del trato que reciben los sacerdotes católicos en Alemania, por parte de Hitler, Goebels, Goering, Kerrl y demás santos varones del racismo alemán, tan venerados hoy, por los seguidores de Franco. No; el Cardenal primado, no ha podido publicar la carta de los obispos americanos. Y mucho menos, el canónigo Guallart, gran jaleador de Franco, a quien llamara en un acto religioso, "*el nuevo Moisés de la España, prototipo de la raza*" y a la Virgen del Pilar, "*la Capitana Generalísima*", entre otras cursilerías e irreverencias por el estilo. Se le habrá encogido sobre el pecho, su brazo pecador, más presto hoy para el saludo nazi que para el doblado gesto de la bendición.

Hay que andarse con tiento, porque la Gestapo alemana... De su condición han dicho algo los obispos de América. Pero al fin y al cabo, no es malo tener amigos hasta en el infierno, aunque se hallen en el propio infierno del neopaganismo de los círculos gubernamentales del III Reich.

Sería interminable consignar las constantes irreverencias, el burdo fervor, religiosidad agresiva u odio fanatizado que diariamente se producen en la zona facciosa y no es difícil pensar hasta qué punto se sienten afligidos los católicos sinceros, puesta la religión y la cura de almas en manos de unos clérigos que han hecho consustancial la causa de Dios con la de Franco, cifrando toda su ilusión religiosa en la vuelta a un pasado de procesiones, rosarios de la Aurora, misas aparatosas al aire libre, comuniones en masa, obligatorias para católicos y descreídos, sin respetar ni a los presos en campos de concentración o cárceles, mediatización de todo poder público... y algo más serio que todo esto. Algo, que por haber encontrado en la zona rebelde un cultivo adecuado, ha podido germinar en cabeza de requeté: "*Junto a las instituciones políticas, —leíamos en Diario Vasco de 1.º de octubre de 1937— hay otras, político-sociales y de ellas tenemos en España una muestra histórica, reivindicadora hoy en día por los mismos escritores protestantes y es la Inquisición*"... "*No es de extrañar, pues, que haya quien piense hoy en la utilidad de resucitar como instrumento de gobierno y puesto en manos segiores, esta Institución*"... Y acaso, para refrescar la memoria de las gentes, *Diario de Navarra* publica con fines demoníacos, el 13 del presente mes, en sección titulada: "Curiosidades", una relación de los su-

plicios a que se sometía a los reos en los tiempos antiguos: "tormento del ce-  
po, interrogatoria del agua, la rueña, etc.,  
etc. Cada ciudad, —añade—, tenía sus  
verdugos, su horca y su plaza de ejecu-  
ciones y estos suplicios eran públicos.  
La Iglesia procuró suavizar estas cos-  
tumbres."

Pero acaso no sea necesario restaurar  
la Inquisición "de iure" en la España  
falangista: En las manos seculares de la  
guardia civil, el dolor producido, alcan-  
za las formas más crueles, cuando detrás  
de los torturadores, existe toda una teo-  
ría teológica que lo justifica ante la di-  
vinidad. Demos la palabra si no, a un  
sacerdote: "Si Dios hubiera sabido que  
en la tierra iban a existir los nacionalis-  
tas vascos, hubiera hecho de otra mane-  
ra el quinto mandamiento" (tales pala-  
bras fueron pronunciadas durante un ser-  
món.) "Los malditos nacionalistas están  
condenados" clama el párroco de Herre-  
ra. Y los Jesuítas... Los buenos P. P. je-  
suítas, Lacoume y Urriza, eran más cul-  
tos: "Dios quiere, lo que Franco quiere"  
profirieron con suficiencia teológica. Lo  
que en la cárcel de Ondarreta equiva-  
lía a... y a una condena a doce años de  
cárcel, contra el cura párroco de Elorrio,  
don Juan Izurrategui, un anciano de  
setenta años.

Lástima que el exquisito Paul Claudel,  
que ha comentado en la prensa francesa,  
la carta colectiva suscrita por los obispos  
facciosos de España, no escuchara el ser-  
món del cura de Vergara. Pero tememos  
que hasta el corazón de los poetas se  
haya convertido en piedra, si el poeta  
católico francés, sin inmutarse, ha podi-  
do escribir friamente en *Le Figaro* de  
París: "La carta suscrita por el episco-  
pado español, cita un hecho curioso: De  
los revolucionarios ejecutados, solamen-

te han muerto impenitentes un dos por  
ciento en Mallorca; en las regiones del  
Sur, no más de un veinte por ciento, y  
en las del Norte, no llegan tal vez al diez  
por ciento." La estadística carecía de va-  
lor alguno para el poeta, como índice de  
la ferocidad facciosa.

"Muchos creyentes de Guipúzcoa, qué-  
jase un católico vasco, han dejado de  
frecuentar los templos, y otros acuden a  
cumplir con el precepto religioso de los  
domingos y las fiestas, a las misas de las  
primeras horas de la mañana. La predi-  
cación es siempre de tipo político hala-  
gadora para los rebeldes y depresiva para  
los nacionalistas". No es pues de extra-  
ñar, que los fieles vayan a las misas pri-  
meras, porque más tarde desaparece del  
corazón, todo fervor religioso sincero,  
cuando ante el altar cubierto de bande-  
ras, cualquier catafalco con fusiles, tam-  
bores y flechas, en el momento de alzar,  
una charanga improvisada, rompe el si-  
lencio con la Marcha real, el "Oriamen-  
di" de los requetés, o el "Cara al sol" de  
los falangistas; o también, que desde el  
púlpito, descienda agresivamente un ser-  
món cualquiera de empalagosa alabanza  
de Franco y rencorosa condena del na-  
cionalismo: "Por vosotros, nacionalistas,  
por vosotros, está muriendo la juventud  
vasca; por vosotros se cometen tantos  
crímenes"... como latiguillo mortificante  
en todos los sermones del cura de Ola-  
berria.

Ni ante la tumba se contiene el odioso  
fanatismo de los curas facciosos. No ha-  
ce mucho, el cura de..., con motivo del  
entierro y funerales de un requeté de la  
localidad, muerto en el frente, después  
de concluída la ceremonia religiosa en el  
mismo cementerio y, ante el ataúd, pro-  
nunció un discurso atacando al naciona-  
lismo vasco y diciendo, entre otros con-



ceptos, que allí yacía un vasco asesinado por otros vascos traidores. Concluyó su perorata dando vivas a España, al generalísimo, etc., y mueras al comunismo, al nacionalismo vasco y a los asesinos separatistas.

*"Dios quiere, lo que Franco quiere"*, aunque Franco acabe por terminar con la sencilla fe de los católicos vascos al par que con las viejas tradiciones de las aldeas de Euzkadi.

Así va el Norte, que en el Sur, los días anchos y las tardes lentas oreadas por un vaho tibio de sensualidad perfumada, son más a propósito para la procesión del atardecer con Vírgenes o con Santos.

Allá Queipo señorea su feudo, ora inaugurando un comedor para los numerosos huérfanos de obreros, un grupo de casas baratas con qué solucionar la falta de trabajo, una finca con qué realizar la justicia social en el campo, o una exposición de arte donde lucir su *"insospechada ciencia en materia tan ajena a su profesión guerrera"*; en la ciudad o en la campiña, pero hablando siempre, el *"general de los ejércitos del éter"* del Sur (como en un rasgo de ingenio le califica un cronista del Norte de Castilla).

En su reino de taifas, a tiros todavía con los *"bandoleros marxistas indómitos aún, después de tantos meses, por la Sierra"* en un pueblo de la provincia de Sevilla, en Carmona, una tarde, salen a recibir al general, el alcalde impuesto, el cura zafio y el jefe local de F. E. T. y de la J. O. N. S., *"con la Virgen de la Cabeza, llevada en andas, y el cronista provinciano, ya tiene el tema cursi para su nota al A. B. C. de los señoritos: "En la procesión, la Virgen de Gracia, parecía que esperaba al general Queipo de Llano, para decirle*

*con todo su pueblo: ¡Viva el salvador de Carmona!"*

Ultimamente, se le ha señalado al clero una nueva misión. La comisión encargada de la recogida de chatarra, ha publicado la siguiente nota: *"Se vuelve a suplicar a los párrocos de los pueblos y aldeas, que hagan llegar a conocimiento de sus feligreses la obligación que tienen de entregar todos los casquillos de cartuchería que tengan almacenados en los caseríos o casas, a la Comisión de requisa de chatarra."*

Hace muy poco, Franco ha hecho unas declaraciones de tipo religioso, ante un periodista inglés: *"Hacemos la guerra, en defensa de la Iglesia, de la religión y de la civilización cristiana. Por eso, los católicos nos acompañan con su adhesión..."*

Ante el tribunal que le condenaba a doce años de cárcel, el anciano párroco de Elorrio daba las gracias al fiscal, por haberle asegurado la vida unos años más, librándole de la pena de muerte. En cuanto al juez, le citaba para muy pronto, ante el Tribunal de Dios.

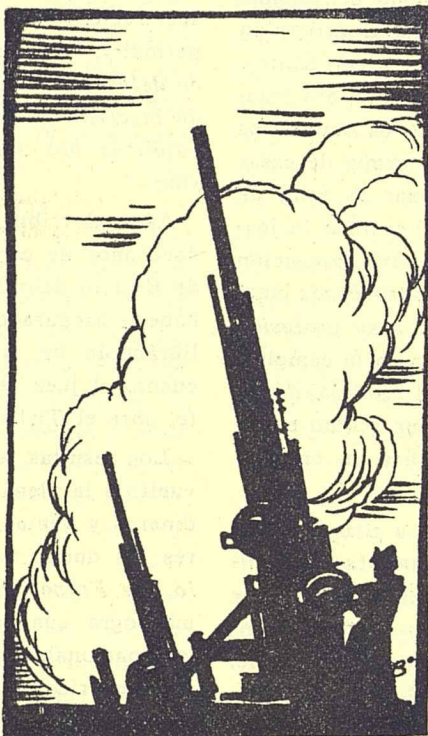
Los jesuitas, a quienes Franco ha devuelto a la plena posesión de sus bienes, dineros y rentas, han resuelto con interés las dudas teológicas: *"Dios quiere, lo que Franco quiere"*; el cardenal Gomá logra cuantas asistencias religiosas internacionales le son posibles. El obispo Lauzurica identifica a los enemigos de Franco, como enemigos de Dios y su Iglesia.

España constituye por todo ello, —nos atrevemos a señalarlo con toda su importancia—, la gran divisoria de "una nueva actuación de la Iglesia." Malo es que en la zona facciosa la Iglesia se haya hecho consustancial con un régimen

totalitario, pese a la impiedad de los regímenes de esta naturaleza, su paganismo, y su profunda raíz materialista.

No tardará, sin embargo, en pretender salvarse. Y si no, al tiempo. A este tiempo nuestro de la España leal que, por ser

libre, ya apunta la aparición de una segura libertad para la Iglesia. Ello habrá de influir poderosamente sobre el clero faccioso que, no sin culpa, ha pasado por el fuego violento de la conmoción social. Que también es fuego de depuración...



## Los Ministros ingleses y Francia

Los señores Camille Chautemps e Ivon Delbos regresan a París después de examinar con Chamberlain y Eden la situación internacional. El Gobierno francés conoce ya el secreto de la esfinge de Berchtesgarden. Se trata, a decir verdad, de una revelación de escasa trascendencia.

Lord Halifax se encargó de transmitir a Londres, por encargo del canciller germano, la voluntad del III Reich, de lograr, bajo una fórmula cualquiera, la libertad de acción en Europa Central. Y aún cuando se ha tenido buen cuidado de no popularizar demasiado los términos exactos de las exigencias nazis, los informes que se poseen permiten llegar, seguramente, muy cerca de la verdad.

Hitler manifestó a Lord Halifax, según todas las probabilidades, que Alemania desea Austria y Checoslovaquia y exige una revisión del Estatuto territorial de Versalles. Las alianzas de Francia molestan al Führer, y así lo ha manifestado ante el Lord de la Iglesia Anglicana. El conjunto de la cuestión colonial debe ser examinado en relación con las reivindicaciones alemanas.

Inglaterra venía acariciando desde hace bastante tiempo la idea de un arreglo general de la situación europea con la base de conceder a Alemania, a una Alemania "reconstruída", un plan de expansión condicionado. El Imperio británico perseguía esta idea con obstinación. Hace algunos meses se acordó en Consejo de Ministros invitar a von Neurath a acudir a Londres. En el último momento,

el Ministro de Negocios extranjeros del Reich "aplazó" su viaje. La diplomacia inglesa camufló el suceso con poca fortuna. Y decidió esperar. Meses más tarde, pensó que puesto que von Neurath no iba a Londres, sería Lord Halifax quien acudiría a Berlín. El plan inglés se realizaba en su primera parte.

El regreso de Halifax marca el comienzo de una fase nueva.

Francia es invitada a participar en las concesiones coloniales. Las entrevistas entre los dirigentes de los dos países se desarrollan, principalmente, con el estudio detallado de las reivindicaciones territoriales exigidas por Hitler: colonias, Europa Central, España, Extremo Oriente y amistades de Francia.

Después de casi dos años de alianza franco-inglesa, comienza a asegurarse que la política de esta Entente dificulta el restablecimiento del orden internacional, y que es preciso subordinarla a una política "realista"; y la Foreign Office, está decidida a dar satisfacción a las exigencias alemanas aún a costa de sacrificar la solidaridad de las dos democracias.

"El terreno es delicado —dice el "Observer"—. De una parte, hay el deseo de una entente anglo-alemana, y de otra, entre Inglaterra y la U. R. S. S.?" ¿Pero den compaginarse ambas cosas? En fin de cuentas, ¿tendrá Francia que escoger entre Inglaterra y la U. R. S. S.? ¿Pero las conversaciones no han tenido otra finalidad para Inglaterra?... Es pueril imaginar que la Gran Bretaña no tenga otros

designios que le importen más. En el camino imperial de la potencia insular, se ha cruzado una sombra: Mussolini. Es posible que alguna vez deje de jugarse limpio en la tierra del "fair play."

El tono de la comunicación oficial de las conversaciones franco-británicas permite pensar que Francia ha transigido una vez más, comprometiendo por tercera vez sus propios intereses vitales. La actitud de los dirigentes del Estado francés ha sido, por lo menos, de concesio-

nes a Inglaterra, o de un compás de espera para organizar en una esfera más amplia las negociaciones.

El Partido Socialista francés, tras estos conciliábulos internacionales en que participa el Gobierno de que forma parte, no tendrá más remedio que decidirse, o por una política de consolidación del Frente Universal de Paz y de la unidad internacional del proletariado, o por la que facilita los deseos de los agresores.



## AHORA HACE UN AÑO...

### Romances viejos

Las fuerzas de choque, babélicas, pagadas, cuando era posible por los facciosos, habían sufrido su primer tropiezo serio. Ante los arrabales de la ciudad única, perdió Franco lo más "granado" de sus presidiabiles salvadores de España. Rápidamente, se dieron órdenes de fortificar, porque los maestros estratégicos del Caudillo comprendieron que la conquista era imposible. Tomar Madrid, de frente, como era el primer intento, atemorizando previamente a la población civil con luminarias de infierno, era a fines de Noviembre, un sueño, y aunque Franco y sus generales, de nula o casi nula idoneidad, estuvieran muy aferrados a la idea, tuvieron que desecharla definitivamente.

La conquista de Madrid se había esfumado. No obstante, aún se seguía engañando, o se pretendía engañar, a un pueblo incrédulo e irónico. Todavía se aseguraba que Madrid no podría resistir. Queipo de Llano, emboscado número uno de la zona facciosa, anunciaba, noche tras noche, la inminencia del hecho deseado. Los periódicos, las radios, los carteles de propaganda, afirmaban la imposibilidad de que la conquista no se realizara. Aunque ni uno solo de los pasivos habitantes de la zona en sombras, dejara de tener dudas muy fundadas.

La resistencia de Madrid empezaba a pesar en los ánimos de algunos gobernantes extranjeros, que habían hablado públicamente en términos poco calibrados. Comenzó a pensarse en el mundo que un pueblo inerme que resistía, a costa de su sangre generosa y defendía de tal modo la libertad, bien merecía ser tratado con un poco de respeto, al menos, por aquellos países que consideran la libertad como el más preciado de sus derechos.

Se miró con respeto a España, pero no se la ayudó tampoco. La No Intervención seguía siendo una magnífica y cómoda, sobre todo cómoda, elucubración, y mientras los países democráticos la cumplían con rigurosidad extrema, los regímenes fascistas se aprovechaban de ella para enviar a Franco toda clase de elementos.

Para ellos, era preciso que Madrid cayera. Sin él, la guerra no podría sostenerse, y la mínima moral existente en la zona enemiga, se derrumbaría, aplastando a Franco y a sus cómplices. Había que conquistar la capital.

Si el caudillo conociera, lo que no es probable, la literatura española, hubiera recordado, con estremecimientos de angustia, aquel viejo romance que presenta a Alfonso V de Aragón ante la ciudad de Nápoles, y no habría olvidado que se pasó más de cuatro lustros ante sus puertas.

“¡Oh ciudad! ¡Cuánto me cuestas  
por la gran desdicha mía...!

. . . . .  
cuéstarte veintidós años,  
los mejores de mi vida,  
que en ti me nacieron barbas  
y en ti las encanecía”...

Ante las puertas de Madrid, las barbas poco pobladas de Franco, comenzaban a grisear...

El temor de hacerse viejo definitivamente, le impulsaba a la rapidez. En su mesa de trabajo, se precisaban cálculos, se barajaban cifras, se discutían planes. Los españoles, “passez le mot”, apenas hablaban y rara vez intervenían pese a sus entorchados relucientes y a sus copiosas condecoraciones. Eran ya los enviados especiales de Alemania e Italia quienes imponían el tono en aquellas reuniones. De ellos partió la consigna: sitiar Madrid.

Para esto, hacía falta un ejército, que Franco había perdido “estratégicamente” ante sus puertas. Avisos urgentes fueron enviados a Hitler y a Mussolini. Y con pronta respuesta. Recordemos el ataque alemán, típicamente germano, de que fueron pacientes testigos Pozuelo, y el Jarama; y no olvidemos, no lo podríamos olvidar, el que, meses más tarde, intentaron, con poca fortuna, ciertamente, los “camisas negras” del Duce en tierras de la Alcarria...

La actividad en otros frentes era casi nula. Pese al momento de angustia porque atravesaba la República, todos los sectores mantenían, con escasa variación, sus líneas. Madrid había atraído al grueso de los dos ejércitos. Los demás frentes contemplaban esta pugna, en medio de una escasez de actividades operativas casi completa.

La República seguía ganando. El tiempo trabajaba para nosotros. Alejado de la capital, que se había convertido en un frente, el Gobierno de España proseguía la inmensa tarea de organización.

Desde sus trincheras, llenas de nieve, los defensores de Madrid, aseguraban al Régimen el tiempo necesario para construir la victoria...

DIEZ DIAS...

## EN LA ZONA FACCIOSA

El Gobernador de San Sebastián ha impuesto catorce multas a otros tantos comerciantes reacios a recargar sus ventas con el sello Pro-Combatientes.

★

“Heraldo de Aragón”, como los demás periódicos facciosos de toda la zona, excita a los ciudadanos a la recogida de la chatarra de hierro. En su número del 18 de este mes invita a los maestros a que organicen la cooperación de los niños en tan “patriótico menester”.

★

La Jefatura provincial del Servicio Nacional del Trigo, de Zaragoza, hace saber a todos los labradores o propietarios de trigos picados o averiados y que se hallen todavía en condiciones de poder dar harinas panificables, que deben declarar las cantidades exactas que posean.

★

El “Tebib Arrumi”, convertido en cronista militar oficioso de los rebeldes, se lamenta de la actitud de la retaguardia, en los siguientes términos: “Veo tanta incomprensión e indiferencia en el vivir de los hombres que gozan a miles de las comodidades en la retaguardia,

merced a que nuestros soldados se están jugando la vida por ellos y por España en el frente... ¡Pero, en fin, todo se remediará! Sobre todo el día en que los buenos españoles se decidan a negar su amistad, su afecto y hasta su saludo a todos aquellos que no viven la guerra con la máxima emoción emotiva y no demuestran su patriotismo, no con palabras ni con gestos, sino con verdaderos actos tangibles y útiles.”

★

“La Guardia Civil de Pamplona detuvo a dos mujeres en cuyos domicilios se han encontrado folletos irreligiosos y Boletines marxistas de propaganda.” (Del “Diario Vasco”).

★

El Gobernador civil de Zaragoza pone en conocimiento de los comerciantes, industriales y público en general que la Junta provincial de Precios, en su deseo de no verse obligada a tener que sancionar los abusos, previene la prohibición rigurosa de acaparar mercancías.

★

Constantemente se crean impuestos nuevos en la zona facciosa. La miseria

es tan aguda que en los diarios se lee el siguiente anuncio: "Auxilio Social. ¿Qué es la ficha azul?: Para ti un pequeño donativo mensual, un sacrificio tan insignificante que no has de advertirlo. Para Auxilio Social es el conjunto de muchos miles de pesetas con las que borrar de nuestra España la vergüenza de la miseria. Hoy mismo, sin pérdida de tiempo, suscribe una ficha azul."



Se siguen imponiendo cuantiosas multas por atesoramiento y ocultación de plata.



En un artículo de carácter político aparecido en "F. E.", de Sevilla, se dice: "Impulsados por el enfoque totalitario de nuestra vida política, tenemos que quebrantar toda la osamenta que trata de aprisionar la vida de España en su rigidez fosilizada."



El rey de Italia, ha concedido al Alto Comisario faccioso, Beigbeder, la Gran Cruz de la Corona de Italia. Al acto de la imposición de insignia acudieron los cónsules de Alemania, Portugal e Italia. Beigbeder dió vivas a Víctor Manuel y al Duce.



En Salamanca se ha celebrado una exposición del Libro alemán.

Párrafos de un comentario político de Radio Falange de Valladolid: "Una dictadura sería suponer que nuestro glorioso movimiento no había servido para despertar el espíritu de todo español honrado y hacerle conocer el peligro del comunismo. Supondría que nuestro Caudillo no tendría el apoyo de nuestro pueblo. En este caso, el nacional-sindicalismo, sería una palabra más."



Antonio Goicoechea, ex ministro flor-delisado, ha sido encargado de la organización del Consejo de Estado, que funcionará como el antiguo de la época monárquica, con amplias facultades, aunque no tomará parte activa en la política nacionalista. Parece que con esta creación se quiere equilibrar, por los rebeldes, su política, dominada totalmente por el Consejo de Falange, del cual no formaba parte Goicoechea. Se dice que encontrará serias dificultades. Los monárquicos siguen quejándose de la falta de comprensión de los jóvenes y éstos continúan oponiéndose al Gobierno de los "viejos".



Algunos periódicos han reducido a la mitad su número de páginas, por carencia de papel.



Un comentario de "La Voz de España", de San Sebastián: "Parece mentira que con la sangrienta guerra que esta-



mos sosteniendo, tenga todavía la gente tiempo y afición para dedicarse a cotilleos y comentarios que no sean los que las circunstancias bélicas exijan...”



“Llamar excepcional—dice el faccioso “Hierro”, de Bilbao—al acierto que ha presidido el nombramiento de Martínez Anido, puede ser “gramaticalmente erróneo”.



Un comentario al discurso político de Raimundo Fernández Cuesta, destacado falangista: “Es tal el confusionismo político que existe entre los españoles, debido a la gran conmoción sin precedentes en la historia porque atraviesa la patria, que entre tantas simplezas contradictorias como se escuchan de un lado o de otro a gentes sin responsabilidad, preparación ni pensamiento definido, cuando surge una voz inteligente que expresa con claridad su sentir, renace en el ánimo la esperanza de que la sangre de nuestros mártires y héroes tan profusamente derramadas por todos los españoles de la cruzada en territorio rojo y en los campos de batalla, no ha de ser infecunda.”



Entrefilete de un diario falangista: “Tú no estás en Falange para convertirla en un partido de mayorías ni en un pedes-

tal de tus ambiciones, sino para servir a Dios y al César.”



Radio Falange, de Valladolid, decía que había que ir, no sólo contra los pesimistas, sino contra los optimistas mal intencionados, que dan noticias que, al no confirmarse, siembran la desconfianza. “Bien está—añadió—que los rumores de armisticio circulen por el extranjero, pero no que los recojamos nosotros, y menos, con muestras de satisfacción...”



La Comisión de recogida de chatarra asegura que actuará duramente contra actitudes poco lícitas y punibles. Invita, también, a los párrocos de pueblos y aldeas para que exciten a sus feligreses a cooperar en esta obra.



“La Unión”, de Sevilla, se indigna de la frivolidad de la retaguardia, que no piensa en el dolor y sacrificio integral de los frentes. “Es necesario—dice—que se abran, un poco más, el corazón y el bolsillo.” No es lícito gastar en lo superfluo ni en divertirse, mientras los soldados se encogen de frío, o mientras, en los hospitales, faltan las vendas que envuelven la carne rota.”



Fernández Cuesta, convertido en ápite del falangismo, ha atacado en un dis-

curso "a los politicastos y caciques que no creían en la Falange, ni siquiera cuando sus hombres caían ya abatidos por las balas en las calles. Esos caciques y politicastos que, con camisa de cualquier color, juegan siempre a ganar y nunca a perder".

★

Queipo de Llano, general radiofónico, asegura que en la zona rebelde sobran los alimentos. Al parecer, tiene razón. Reproducimos un párrafo editorial de "Boinas Rojas", diario malagueño: "El rico producto del cerdo, manjar tan codiciado, acaso se ponga al alcance de la mesocracia, si la tasa abarata el sabroso artículo. De otro modo, seguirá a la vista, pero no a la mano de la generalidad de los compradores."

★

Han sido destituídos 982 empleados del Ayuntamiento bilbaíno, o sea un 77 por ciento del total de funcionarios.

★

En Cádiz (la razón es obvia), se parece absolutamente de obreros carpinteros. También — asegura la alcaldía — se

reciben constantes demandas de personal de otros oficios.

★

Un diario falangista califica de traidores, "dignos de la picota, del vaso de ricino o del desprecio, a los traidores que intentan sembrar la discordia en F. E. T. de las J. O. N. S." Añade que es intolerable que se comercie con la sangre de los que mueren en los frentes.

★

El Comandante militar de Tolosa, al ser sustituido, ha publicado una nota en la que recuerda que se hizo cargo del mando en momentos de disensiones peligrosas. "A los tibios—dice—un ruego: salgan de su postración y tomen parte en la cruzada; a los que intentaron dificultar mi labor, encaminada a normalizar la vida de la población, y perdieron su fe en los destinos de España, y fueron reduciendo los límites de su patria a los mínimos de su individualidad y egoísmo... a esos, el perdón..."

★

Continúan en Burgos los consejos de guerra en que, indefectiblemente, se condena a la última pena a elementos republicanos.

★

AÑO I

30 NOVIEMBRE, 1937

NUM. 16